

### **Día del Dharma - lectura 3**

Yo fui capaz de convencer al grupo de cinco bhikkhus. A veces, yo instruía a dos bhikkhus y tres bhikkhus iban en busca de comida. Y con la comida que estos tres bhikkhus traían nos alimentábamos los seis. Otras veces, yo instruía a tres bhikkhus y dos bhikkhus iban en busca de comida. Y con la comida que estos dos bhikkhus traían nos alimentábamos los seis.

Después, los bhikkhus del grupo de cinco, así instruidos por mí, así enseñados por mí, estando sujetos ellos mismos al nacimiento, comprendiendo el peligro de aquello sujeto al nacimiento, buscando lo no nacido, el incomparable sosiego de las ligaduras, el Nibbāna, lograron lo no nacido, el incomparable sosiego de las ligaduras, el Nibbāna.

Estando ellos mismos sujetos a la vejez, buscando lo que no envejece, el incomparable sosiego de las ligaduras, el Nibbāna, lograron lo que no envejece, el incomparable sosiego de las ligaduras, el Nibbāna.

Estando ellos mismos sujetos a la enfermedad... estando ellos mismo sujetos a la muerte... estado ellos mismos sujetos al pesar... estando ellos mismos sujetos a las impurezas, comprendiendo el peligro de aquello sujeto a las impurezas, buscando lo que carece de impurezas, el incomparable sosiego de las ligaduras, el Nibbāna, lograron lo que carece de impurezas, el incomparable sosiego de las ligaduras, el Nibbāna.

Y surgió en ellos el entendimiento y la visión: Inconmovible es nuestra emancipación. Éste es el último nacimiento. Ahora no hay nueva existencia.”